

REDES, CONOCIMIENTO Y PODER. PARA UNA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA COMUNICACIÓN

Tommaso Gravante
(Universidad de Sevilla, España)

IC – Revista Científica de
Información y Comunicación
2011, 8, pp. 151 - 153

Cristante, Stefano (2010). *Prima dei mass media. La costruzione sociale della comunicazione.* Milano: EGEA.

La mayor parte de las investigaciones en historia social de la comunicación consideran como periodo central de su análisis el fin del siglo XIX, una época en que la comunicación era ya ‘comunicación masiva’ gracias al desarrollo de los periódicos y de la comunicación eléctrica a través del telégrafo. Pero, sin duda, la construcción social de la comunicación es un proceso que comienza con los primeros pasos del hombre *sapiens* y que ha adquirido mayor complejidad en paralelo al desarrollo y uso de los medios de comunicación.

En *Prima dei mass media*, el sociólogo italiano Stefano Cristante hace un recorrido por la historia de la humanidad desde los poemas de Homero a los Evangelios, desde los movimientos monásticos de la Edad Media a las estrategias de comunicación adoptadas por Federico II, desde el teatro elisabetiano a las oraciones de los diputados franceses durante la revolución. Cristante vuelve a las etapas fundamentales de la historia de Occidente hasta al descubrimiento de la electricidad, tecnología que transformará de forma definitiva los medios de comunicación en masivos. El estudio histórico de la comunicación de todas estas etapas hace que Cristante señale que la comunicación tiene un sentido estratégico. Por ello, el autor se pregunta en cada etapa: ¿Qué relaciones establecen los sujetos alfabetizados mediáticamente? ¿Qué sectores de la sociedad han sido afectados por el uso de las diferentes tecnologías de la comunicación? Y finalmente: ¿A través de qué prácticas sociales se ha puesto en común el conocimiento mediático?

La segunda cuestión conceptual que aborda el sociólogo es la construcción del conocimiento: ¿Cómo han contribuido los medios de comunicación a la acumulación del conocimiento humano? El autor se centra en la escritura, pero también trata las obras de arte, capaces de transmitir energías comunicativas. Finalmente, Stefano Cristante se pregunta cómo los

medios de comunicación en las diferentes sociedades de la historia, han sido utilizados tanto para organizar como para gobernar.

Tres han sido las principales dimensiones teóricas sobre las que el sociólogo italiano ha fundamentado su trabajo histórico: la *creación de redes socio-comunicativas*, la *construcción del conocimiento* y el *ejercicio del poder*. A lo largo de toda la obra se yuxtaponen estas dimensiones con los elementos más relevantes de la civilización occidental. En la *creación de redes* el autor destaca que las interacciones se crean básicamente entres sujetos que están interesados en compartir significados. Este fue el caso, por ejemplo, durante el proceso de desarrollo de redes comerciales en Siria y en Mesopotamia en el siglo VII, que se yuxtapusieron a la difusión del Corán. Las redes nacen y se desarrollan entres realidades que comparten un sistema de significación común, de modo que la creación de redes puede ser utilizada al mismo tiempo tanto para incluir como para excluir a los sujetos que se encuentran el mismo ámbito de interacción.

En la segunda dimensión teórica, la *construcción del conocimiento*, la referencia más importante es la técnica de la escritura, sobre todo la alfabética, capaz de oponerse al frágil mundo de los conocimientos orales, y capaz de transformarse en una plataforma permanente para todo tipo de conocimiento, superando los límites del espacio y del tiempo. Sin embargo, el sociólogo italiano, además de considerar la construcción tecno-científica del conocimiento, en su propuesta analítica integra 'medios' que han sido determinantes en la expansión del conocimiento y que se caracterizan por sus aspectos culturales. Por ejemplo la presencia social de las obras de arte, basadas en un lenguaje con una alta capacidad de penetración colectiva, y fundamentales para el desarrollo de una estética colectiva. También es el caso del surgimiento de las universidades en la Edad Media, que utilizaron las plataformas comunicativas existentes para concentrar los conocimientos considerados importantes en la época y, que contribuyeron a la adaptación de los medios de comunicación existentes (como por ejemplo el libro manuscrito) a las nuevas exigencias del nuevo público: los estudiantes.

La última dimensión teórica, el *ejercicio del poder*, que Stefano Cristante propone en su último libro, refleja de forma madura su trayectoria de investigación sobre la relación entre los medios de comunicación y el poder, y que desarrolla desde hace más de dos décadas en Italia. ¿Cómo - se pregunta el sociólogo- los medios de comunicación desde su invención han sido utilizados tanto para organizar, como para gobernar y controlar las sociedades? Sin duda un elemento que ha sido afectado por el continuo desarrollo de los *media* ha sido el espacio urbano, la polis. Los imperios de la antigüedad, especialmente el imperio romano, planearon y realizaron grandes infraestructuras de comunicación y, gracias a la tecnología alfabética -la escritura- un inmenso territorio podía comunicarse con su interior y ser gobernado, y también incluir (y excluir) del poder los diferentes grupos sociales. El sistema mediático del correo permitió, también,

que la iglesia católica resistiera las últimas invasiones de los bárbaros y poder seguir en pie como punto firme de la autoridad occidental; ejemplo de ello es el Papa Gregorio Magno, que hizo de la escritura epistolar un medio de desarrollo del poder religioso. Sin embargo, la enorme cantidad de comunicación artística producida por los grandes eventos culturales del Renacimiento indica que las imágenes y los escenarios se convirtieron en la representación del poder de las familias dominantes. Y en la misma línea, tampoco sorprenden las exhibiciones de poder de Federico II de Suecia, que protegía con fervor casi religioso los poetas de la escuela de Sicilia.

Estos son solamente algunos recorridos que hace el autor, y que tiene el merito de adoptar una mirada multidisciplinar. Estamos de acuerdo con el sociólogo italiano de la comunicación en que un análisis de la comunicación que abarca varios procesos históricos, no puede considerar sólo los artefactos técnicos, sino que ha de incorporar otras perspectivas y objetos de estudio: la historia del arte y de la cultura, la historia social, la historia de las tecnologías, la historia económica y política, y también la historia de la literatura. Por ejemplo, para identificar el carácter comunicativo de la *Divina Comedia* es necesario cruzar la obra literaria con las ideas de la época. Ello implica que el análisis abarque tanto a la obra como a su autor, y que busque la eventual incidencia de la obra tanto en términos de difusión y de penetración en el imaginario colectivo, como de sedimentación de las ideas poéticas, religiosas y políticas del autor en los diferentes públicos de su época. Por esos motivos es importante investigar las relaciones entre los eventos históricos y en cómo los actores sociales comunicaban, hablaban, actuaban y comentaban las obras de arte de su contexto histórico, o de cómo aceptaban y se rebelaban a una estructura (comunicativa) de dominio. Compartimos esta metodología analítica inclusiva que incorpora al análisis de los procesos de comunicación y de sus transformaciones esas *otras* miradas que componen nuestra sociedad.